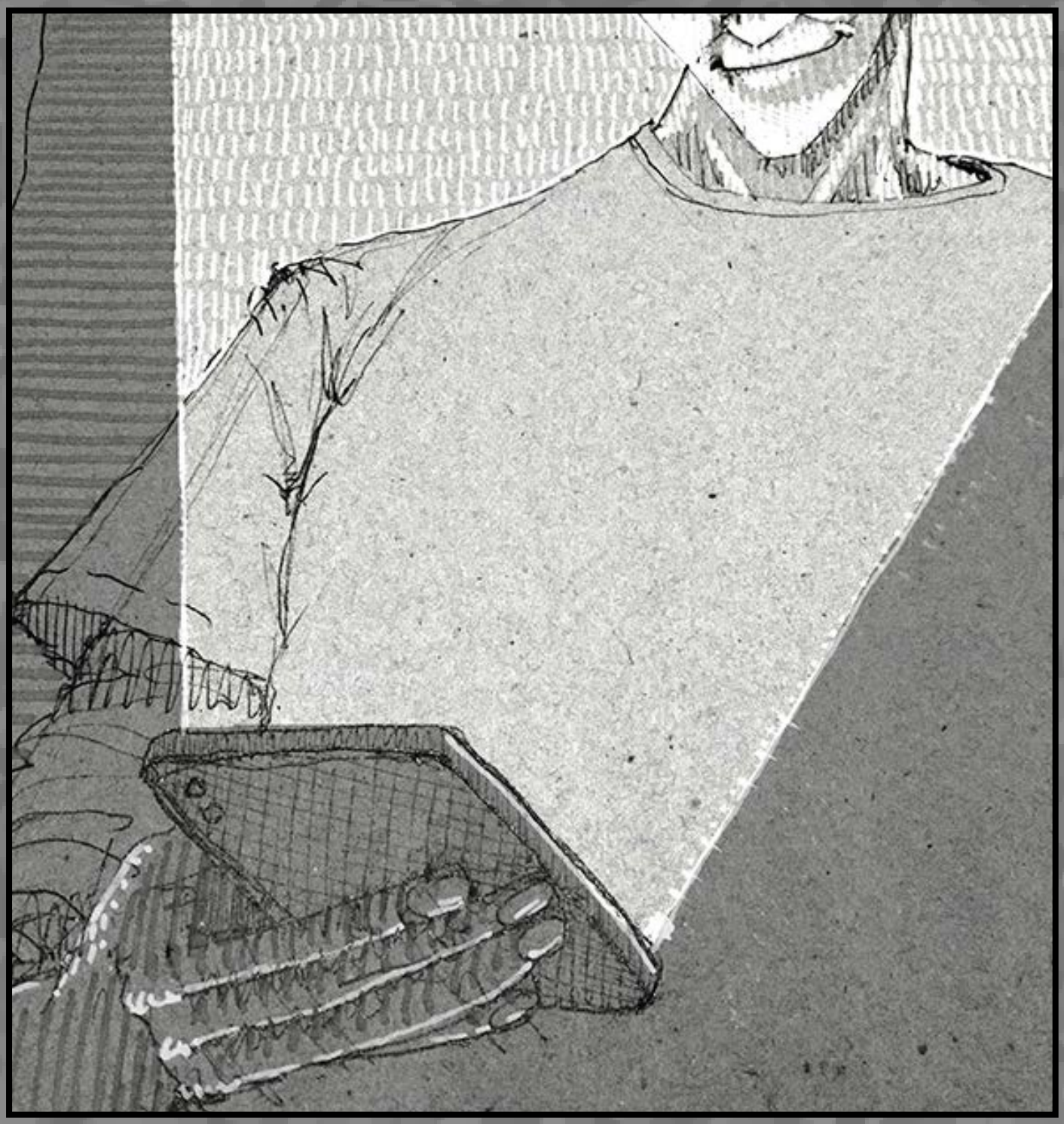


Virtual, 20 x 30 cm. marcadores sobre papel.

SECCIÓN

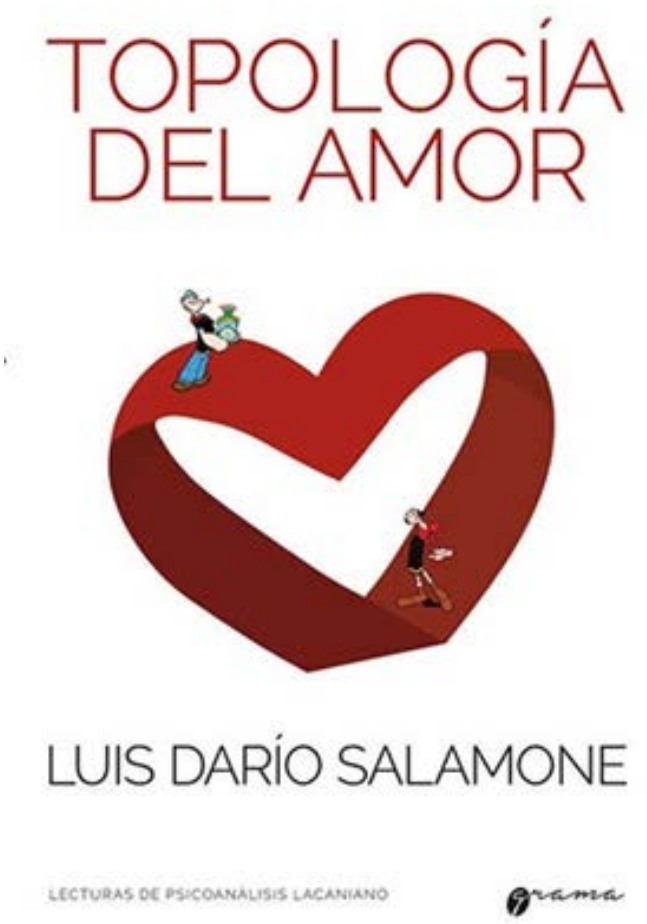
COMENTARIOS DE LIBROS

RESEÑA DE "TOPOLOGÍA DEL AMOR" DE LUIS DARÍO SALAMONE

Lucio Pierini

Psicoanalista	Magister en Clínica Psicoanalítica	Docente de la Facultad de Ciencias Económicas
Jurídicas y Sociales de la UNSL e Investigador del Proyecto de Investigación: El lazo social desde el		
psicoanálisis de orientación lacaniana	Síntomas actuales y subjetividad contemporánea	

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos



Dice Luis en su *Presentación*:

> Si eres un estudioso de la topología en la enseñanza de Jacques Lacan tengo que pedirte disculpas de antemano. No creo que este libro cubra tus expectativas. Si en cambio eres un interesado en su obra y su topología, que es tan esencial a la misma, te resulta ajena, este libro pretende que reconsideres esa posición, que te acerques a ella y puedas disfrutarla. (p. 15)

De esta forma es como se embarca Salamone en esta nueva aventura, de alguna forma, retomando aquello que publicara en 2010 bajo el título *El amor es vacío* de la misma editorial. Según cuenta él mismo, aquí se articulan algunas de las cosas que le interesan del psicoanálisis, la topología y el amor. El tercero de esta lista podría ser el goce místico o femenino, y el cuarto de este nudo me lo guardo para el final de esta reseña.

El autor apuesta en este libro (y en los que vendrán) por un sector algo relegado en la divulgación de la enseñanza de Jacques Lacan, como es la topología y comienza a desandarla desde sus expresiones más básicas. Las citas destacadas de Lacan en relación a esta son de lo más instructivas, siendo la más destacada, a mi juicio, la de la apuesta a *un psicoanálisis divertido,* un *verdadero psicoanálisis* (p. 19). Por supuesto, más allá de la *diversión*, también es una apuesta política en la enseñanza de Lacan no extraer del conjunto la topología, ya que allí puede haber una vía de acceso a lo real de la estructura.

Por otro lado, al mismo Salamone le resulta sorprendente la originalidad de la articulación que propone el título, ya que, según lo que cuenta, en el buscador esas palabras no arrojaron resultados. Hay en el gesto de estudiar topológicamente el amor, o para ser más exactos, de pensar topológicamente los desarrollos en psicoanálisis del amor, una novedad, agrega el autor, una lógica del amor y las matemáticas.

Luego de una introducción a los rudimentos de la topología, la cosa empieza en el punto 4 *Demostración topológica de la no relación sexual* del capítulo I donde propone un juego de ataduras con la pareja, donde dice “Van a poder comprobar la ilusión de estar atados al otro. Pero eso de estar soldados, como le pasó al primitivo andrógino, tiene su límite. Por supuesto eso no implica que de vez en cuando podamos juntarnos a divertirnos un poco” (p. 35).

Ya en el capítulo II nos presenta al sujeto y sus objetos en una perspectiva insustancial, muy relacio-

nada a las superficies, como, por ejemplo, la banda de Moebius. A continuación, comienza su largo desarrollo ya en el primer Seminario, donde nos recuerda el *diedro de seis caras*, una especie de anticipación de lo que serán los anudamientos de los registros. ¿Cuál es la utilidad de este diedro? Sirve para pensar los anudamientos de las pasiones del ser: amor, odio e ignorancia.

En el capítulo III *El amor en la banda* el autor va a presentar tres tópicos. En primer lugar, el comentario de Miller en *Lógicas de la vida amorosa*, acerca de los textos de Freud sobre el amor, articulados a la lógica, conjunción y disyunción; para luego introducir la lógica de los grafos en relación al esquema lambda y al amor entre lo imaginario y lo simbólico, para finalizar en la banda de Moebius y el *odioenamoramiento.* Mucha atención a lo que dice del corte, que va a volver al final del libro.

En el capítulo IV *Como anillo al dedo* Salamone se refiere al amor de Dante por Beatrice, para dar paso al estudio de una nueva figura topológica que es el toro. Es a partir del toro que podrá leer necesidad, demanda y deseo, alienación y separación, y, por último, la extimidad.

En el capítulo V *Nudos del amor*, como ya lo indica el título, vamos a caminar entre nudos. Luego de una instrucción somera, no va a proponer trabajar alrededor de la fórmula "No hay (...) mayor signo de amor, que el don de lo que no se tiene" (pág. 107) y para leer esto se va, por supuesto, al Banquete de Platón. Allí propone la siguiente fórmula "Lacan leyó que el amor para Platón es 'dar lo que no se tiene'. Sócrates hace hablar a Diotima, Lacan a Platón. Parece un recurso esto de hacer hablar al otro de algo que uno no sabe." (p. 109)

Luego Salamone hace una mención acerca del amor cortés y del goce de los místicos, para pasar en el punto 4 algunas dificultades actuales de la fórmula del don.

Por último, en el último capítulo *La mujer como síntoma* se ubica el rol de Nora Barnacle en su relación (sexual que parece haber existido) con James Joyce, se hace mención al mito de Ondina y se estudia una de las fórmulas del último Lacan del amor, la mujer como síntoma.

Antes del párrafo final, y ya que estamos en los nudos, el cuarto tópico que le interesa a Luis Salamone es el psicoanálisis en relación al *Rock´n roll*, que será una de sus próximas incursiones, navegando a dos aguas. También próximamente se publicará su Tesis doctoral acerca de la mujer y el goce místico, y la continuación de la topología del amor, la topología del fantasma, de la mirada y la voz.

Y como dice en el último párrafo "Pero esta disciplina, así como nos ha enseñado sobre las vueltas que hacen que las cosas continúen de otra manera, también nos ha permitido vislumbrar la importancia que tiene el corte" (p. 125)

Referencias Bibliográficas

Salamone, L. (2021) *Topología del amor*. Grama